

2º Domingo de Cuaresma Ciclo A

Sólo Tú

Y al alzar los ojos,
no te vieron más que a Ti, Jesús, solo.

Porque nuestros proyectos se desmoronan y fracasan,
y el éxito no nos llena como ansiamos.

Porque el amor más grande deja huecos de soledad,
porque nuestras miradas no rompen barreras,
porque queriendo amar nos herimos.

Porque chocamos continuamente con nuestra fragilidad,
porque nuestras utopías son de cartón
y nuestros sueños se evaporan al despertar.

Porque nuestra salud descubre mentiras de omnipotencia
y la muerte es una pregunta que no sabemos responder.

Porque el dolor es un amargo compañero
y la tristeza una sombra en la oscuridad.

Al fin, en la raíz, en lo hondo, sólo quedas Tú.
Sólo tu Sueño me deja abrir los ojos,
sólo tu Mirada acaricia mi ser.

Sólo tu Amor me deja sereno,
sólo en Ti mi debilidad descansa
y sólo ante Ti la muerte se rinde.

Sólo Tú, mi roca y mi descanso.

**“No vayamos de autosuficientes,
y dejémonos agarrar de la mano por Jesús
y por hermanos y hermanas que nos quieren”.**

